

EN CLAVE 2050

“La acción, con todas sus incertezas, es como un recordatorio siempre presente de que los hombres, aunque han de morir, no han nacido para eso, sino para comenzar algo nuevo.” Hannah Arendt, De la Historia a la acción

Son muchos los desafíos que desde la izquierda debemos repensar; es un ejercicio fundamental para avanzar, apoyados tanto en la memoria histórica como en nuevas ideas que permitan enfrentar los problemas propios del tiempo actual.

Así, se torna imprescindible construir nuevas utopías y marcos ideológicos que permitan cuestionar el actual sistema socioeconómico y sus efectos en el ambiente, las personas y sus interrelaciones. En tal sentido, nos ocupa profundizar y crear nuevas respuestas ante los problemas sociales que desnaturalicen los modos de operar de este sistema. El menoscabo de las instituciones colectivas, el culto al éxito individual, el sentido unívoco de propiedad asignado a personas y bienes, las relaciones sociales entendidas como mercancías, la exaltación de la competencia y la visión de la naturaleza desde un punto de vista meramente utilitario, son algunos de los elementos de esta cultura hegemónica que nos proponemos poner en tela de juicio. En el mundo actual, la lucha por la libertad, la justicia social y el desarrollo sustentable exige una reflexión sobre la naturaleza y los modos en que se ejerce el poder. Como sociedades no podremos desarrollarnos si no somos capaces de superar y cuestionar el modelo individualista, irreflexivo y alienatorio que hoy reina. Debemos avanzar hacia el aumento de la responsabilidad de la sociedad en la iniciativa y gestión productiva y administrativa de las naciones, así como a democratización de las relaciones entre las personas.

Desde el Frente y por el Frente

Desde su fundación, el Frente Amplio se constituyó como una fuerza política en la que una pluralidad de tendencias de la izquierda uruguaya pudo encontrar una identidad común. Las discusiones, polémicas y reflexiones, que tuvieron como resultado la fundación del FA a comienzos de los años setenta del siglo pasado, son un ejemplo histórico de que es posible crear una herramienta de cambio a partir de colectivos que expresan pluralidad de opiniones. Pese a la diversidad existente, todas las agrupaciones -que en su momento fundaron el FA- compartían la necesidad de crear un partido político que defendiera en forma irrestricta a los sectores más desplazados, con el objetivo de transformar las relaciones de dominación y desigualdad de nuestra sociedad; cuestión que desde nuestro punto de vista continúa vigente en la actualidad.

Consideramos que el Frente Amplio continúa siendo el único camino de izquierda orientado a una modernización del país con justicia social; su objetivo manifiesto siempre ha sido quebrar la hegemonía de los sectores dominantes, y torcerla hacia una mayoría social totalmente inclusiva. La pluralidad de expresiones ideológicas (coalición de sectores) y la participación directa y activa de la ciudadanía en la conducción del proyecto (el movimiento) son los dos ejes sobre los cuales se sostuvo y debe sostenerse el FA.

Sin embargo, las presiones propias del ejercicio del gobierno han desvirtuado de manera significativa la discusión de estos problemas. En parte, esto quizás se deba a una falta de renovación de los cuadros políticos y militantes de la organización, y por ese motivo, nos parece imprescindible que las generaciones más jóvenes comiencen a desempeñar un rol activo en la reconstrucción del FA. Hay que recrear visiones de largo plazo, proponer soluciones radicales y

renovar la conducción. Es impostergable reformar las estructuras de participación. El frenteamplismo es hoy una expresión cultural que excede a la propia fuerza política y el Frente Amplio debe ir a su encuentro. Para quienes conformamos "Ir" ese camino implica: reafirmar el carácter plural y movimientista del FA, procesar el debate ideológico en sus estructuras internas y transitar hacia un cambio concertado desde adentro, preservando de este modo los principios fundacionales. Ello supone el impulso de propuestas de reforma partidaria realistas y una fuerte acción dirigida a la unidad sin exclusiones.

Actualmente existen condiciones para impulsar, desde el FA, un nuevo proyecto que trascienda la mejora del modelo social y político existente, y genere transformaciones profundas en la sociedad uruguaya. Debemos generar políticas de transición hacia un modelo menos depredatorio, más racional e incluyente, que reconozca las discriminaciones que viven los distintos sujetos - de clase, género, etaria, por opción sexual y tantas otras modalidades de injusticia social - como una realidad histórica que urge transformar. Creemos que para llevar a cabo estos procesos de cambio, es imprescindible la transformación de la fuerza política en sí misma; re-instalando una mirada amplia sobre la política y la democracia, y asumiendo que los espacios de poder son de carácter diverso y disperso, y por tanto no es posible transformar la realidad desde un único sitio.

Así, para incidir en política, no sólo tenemos que poder revelarnos contra ese falso "orden natural", imaginando un mundo distinto y construyendo mayorías políticas y sociales que contribuyan y se identifiquen con ese sueño, sino que tenemos que potenciar conceptos y prácticas democráticas que contribuyan con una revolución radical de nuestra cultura. El eje principal de esta transformación, apunta a que cualquier persona considere que puede tomar opciones o caminos diferentes a los que le fueron heredados por sus condiciones socioeconómicas y/o culturales y de este modo cambiar las relaciones sociales en las que vive.

En el presente, el rol de la fuerza política -y de los distintos agrupamientos que la integran- debe ser promover el debate público y contribuir en la construcción y articulación de iniciativas políticas que representen un conjunto de perspectivas que no siempre se expresan en la estructura frenteamplista. Para poder llevar a cabo este objetivo, es necesario potenciar espacios al interior del FA orientados a desarrollar el sentido crítico respecto de los diferentes problemas, siendo –al mismo tiempo- autocríticos en relación a cómo ha enfocado el FA las soluciones a los mismos.

Nuestra apuesta es contribuir a generar una nueva práctica política, en la que los cálculos electoralistas secunden nuestro compromiso con el cambio social y exista una reflexión permanente acerca de cómo ejercemos el poder en nuestros diferentes espacios de incidencia política.

En suma, el debate político en el FA y su transformación como herramienta para el cambio es una de nuestras prioridades para poder alcanzar cambios significativos en la realidad y en el largo plazo.

Para ello proponemos:

- la defensa y profundización de los cambios sociales y culturales a través de la acción política organizada, actualizando la agenda política del FA;
- la creación de más y distintos espacios de discusión y decisión, que incorporen las nuevas modalidades de participación y propuesta;
- la apuesta a una fuerte política de formación de militantes, que tiendan a la construcción democrática del FA y al fortalecimiento de las capacidades de gobierno;

- la transformación de los mecanismos internos de elección y decisión, de manera que las decisiones más importantes sean definidas por mayoría de todos los frenteamplistas que tengan la voluntad de incidir.

Algunas notas sobre ese “mundo posible”

A través de las reformas estructurales que se promovieron en este período de gobierno, se posicionó al Estado como patrimonio colectivo y al servicio de todos. Estas transformaciones sentaron las bases para poder, ahora, levantar la mira y pensar en crear nuestro propio destino. Desde una perspectiva de izquierda, ese destino necesariamente requiere trabajar en pos del cambio cultural; que todos y todas logremos imaginar y creer que podemos tener una vida mejor, tanto en forma individual como colectiva..

Es imprescindible consolidar los cambios que se procesaron en los últimos cinco años para las próximas generaciones, y terminar de levantar las trabas que impiden una justa distribución de los recursos, bloquean la expansión de los derechos de las personas, y frenan el proceso de radicalización democrática. Aquí se enumeran sólo algunas reformas que a nuestro juicio resultan fundamentales para alcanzar tales objetivos.

(I)

La izquierda no puede renunciar a su histórica aspiración de refundar las bases mismas del proyecto social colectivo.

Entendemos fundamental arribar a un nuevo texto constitucional, mediante discusiones desde los marcos sociales e institucionales más amplios posibles. El producto debe ser una Constitución moderna que dé cuenta del “**nuevo pacto**”. Para ello, debemos tener una agenda amplia poniendo a discusión sin timidez todos los temas que se crean pertinentes; y entendemos que la discusión no puede estar bajo ningún concepto guiada por cuestiones electorales.

A nuestro entender, hay ciertos ejes que el FA debe considerar en la discusión de este “nuevo pacto”.

- ***Inclusión de mecanismos de participación y de democracia directa***

La democracia representativa necesariamente debe ser complementada con mecanismos que permitan jerarquizar el papel de las personas, y dotarlo de herramientas propositivas vinculantes de decisión de los destinos colectivos, de control y defensa real de las personas frente a las instituciones que detentan el poder.

- ***Reformulación del texto y de la institucionalidad desde una perspectiva de derechos.***

Nuestro país ha ratificado e incluido en su derecho interno instrumentos internacionales que hacen avances sustanciales en el campo de los derechos humanos.

Sin embargo, nuestra Constitución no recoge a texto expreso ninguno de estos avances; es la única de la región que no ha sido objeto de una revisión de fondo desde esta óptica pasado el régimen dictatorial. Asimismo, es necesario darle a la Institución Nacional de Derechos Humanos independencia del resto de los poderes y potestades para pedirles explicaciones y representar al ciudadano frente a las distintas estructuras del Estado.

- ***Jerarquización de la institucionalidad referida a la Justicia.***

En un proyecto de izquierda, el acceso a la justicia es uno de los principales capítulos a revisar. El Poder Judicial deberá tener un rol preponderante en el ejercicio real de los derechos humanos. La reforma del sistema de justicia se debe basar en el acceso real e igualitario, y en la creación de un sistema penal que no criminalice a los más pobres condenándolos a la exclusión,

y que no tenga por norma la privación de libertad ante toda infracción de la ley, incorporando mecanismos comunitarios que ofrezcan medidas alternativas. También creemos que el encarcelamiento, en condiciones que vulneran todos los derechos, no es admisible como excepción ni como norma. E incluso en situaciones que ameriten privación de libertad, se debe garantizar la vigencia de los derechos humanos y romper con el círculo de exclusión al que se está sometiendo a gran parte de nuestra población.

- ***Revisión de los privilegios otorgados constitucionalmente.***

Deben ser revisados de manera que constituyan verdaderas garantías a la representación política y la libertad de expresión, pero no escudo de privilegios para una persona por fuera de la representación. Un claro ejemplo es el de los fueros parlamentarios.

- ***Rediscusión de la propiedad de los recursos naturales colectivos.***

Rediscutir desde una perspectiva de bien público y de replanteo de la ética de nuestra relación con la naturaleza, en función del proyecto de desarrollo de país productivo y sustentable. En tal sentido, es de orden repensar la propiedad de la tierra y las condiciones que pone el Estado para su uso. Asimismo, también es preciso discutir el uso del agua, considerando a nuestro país como uno de los poseedores de una de las reservas de agua dulce más grandes del mundo: el Acuífero Guaraní. En suma, debemos dotar al Estado de herramientas que garanticen la preservación del ambiente.

- ***Rediscusión de la necesidad de un ejército propio.***

Definitivamente es necesaria la custodia del mar territorial para proteger nuestros recursos naturales, también el control de nuestro espacio aéreo en particular para colaborar en el control del contrabando. En el mismo sentido las fronteras secas, con ese mismo argumento, pueden requerir de personal con armas. Pero tener gente en los cuarteles es como tener un seguro de desempleo encubierto. ¿No sería mejor utilizar otro mecanismo? Basta estudiar la historia moderna de nuestro país para ver el rol que han cumplido los ejércitos en los golpes de Estado y su inclinación a apoyar siempre a los poderosos, a las fuerzas conservadoras. ¿No es momento de desnaturalizar la necesidad de un grupo de gente armada que está en los cuarteles esperando defendernos de “alguien” que supuestamente nos invadiría?

- ***Democratización de los medios de comunicación.***

Es inadmisibles el estado oligopólico de los medios de comunicación. Es imperioso democratizar los mecanismos de asignación de ondas, en el entendido que son bienes públicos. Los medios masivos de comunicación deben responder a los intereses de toda la sociedad, y no de los sectores dominantes como en la actualidad. A su vez, se deben abrir los canales públicos a las distintas formas de organización social, garantizando el derecho a estos de comunicar.

(II)

No es posible un proyecto de izquierda viable en el largo plazo que no aspire a aumentar sostenidamente los niveles educativos de toda la población. ***La reforma de la educación resulta estratégica en la construcción del socialismo del futuro y de su éxito dependerá en gran parte el destino de nuestro pueblo.*** Sin educación de calidad para todos podrá haber modernización y crecimiento económico, pero nunca desarrollo, democracia y justicia social.

Las políticas educativas deberán atender prioritariamente en esta etapa:

- La delicada situación de la educación secundaria, tomándola como prioridad.
- La promoción del empoderamiento de los centros educativos, dando a estudiantes, padres y docentes mayor incidencia en la definición del proyecto educativo, vinculando los problemas del entorno y potenciando la multiplicidad de actividades.

- La carrera docente a partir de la formación continua, la especialización y profesionalización.
- La implementación de medidas de “desanclaje” relativo de los estudiantes respecto a sus lugares de origen, basadas en el principio de libertad de movimiento y de convivencia entre diferentes, que integre y combata al fenómeno de segregación residencial.
- La creación de un sistema de educación superior, planificando su desarrollo en el largo plazo, regulando la interacción entre las instituciones que existen y las que debieran crearse, y la reforma de la Ley orgánica de la Universidad de la República, que hoy esta en marcha.

(III)

Los cambios en la sociedad, sus valores, sus formas de organización, sus estilos de vida, y sus patrones de consumo, impactan directamente en la capacidad futura del ambiente de disponer de recursos necesarios y mantener las condiciones para garantizar una calidad de vida adecuada. El modelo de desarrollo actual no incorpora los límites ecológicos en la explotación de los recursos naturales, y obedece a una concepción materialista y utilitaria del medio ambiente, en la que la naturaleza y las distintas especies deben ser preservadas únicamente en función de su utilidad económica, sin reconocer sus valores intrínsecos y únicos. Este marco solo agravará la actual crisis ambiental y profundizará las inequidades sociales, por lo que resulta imprescindible rediscutir el modelo de desarrollo y los patrones de consumo estimulados.

A pesar de esto, el Frente Amplio no incluyó una agenda ambiental en su último programa electoral. Por esto, creemos que es preciso generar análisis profundos y propuestas sobre la forma en que la izquierda se posiciona, buscando cambios significativos en el modelo de desarrollo. En tal sentido, creemos fundamental la utilización de herramientas como la evaluación ambiental estratégica de proyectos, los estudios de impacto ambiental, la participación social en la gestión de los recursos naturales, la estimulación del uso de energías renovables y el uso adecuado de los recursos naturales, para así promover un modelo de desarrollo sustentable a largo plazo.

En el caso de nuestro país, debería crearse una institucionalidad ambiental lo suficientemente fuerte para que las visiones desarrollistas que son mayoritarias en la mayoría de los organismos públicos que toman decisiones importantes, no sean las únicas consideradas.

(IV)

Es preciso ***rever el diseño y ejecución de las políticas públicas para revertir y no reproducir inequidades***. Las desigualdades invisibles que generan los estereotipos culturales que asignan roles y responsabilidades diferentes según sexo, edad o clase, tienen repercusiones sociales y económicas que perpetúan la injusticia social y empobrecen la democracia dificultando una distribución de bienes y servicios más equitativa.

Para nuestra generación definirse de izquierda implica incorporar a la reflexión y a la acción nuevas demandas e ideas y combatir contra el modelo patriarcal, el racismo, el individualismo, la homofobia, la transfobia, la “planchafobia”, la “chetofobia” y cualquier forma de discriminación. Esto supone un nuevo desafío en el camino de profundizar la democracia, derribando los muros que nos separan. Y requiere asumir las diversas formas de desigualdad, discriminación y dominación, atreviéndose a cuestionar el “orden de cosas” no sólo en el plano económico sino también a nivel social y cultural, y esto supone también cuestionarnos a nosotros mismos.

(V)

Debemos *revisar el papel social de los medios masivos de comunicación y elaborar políticas públicas tendientes a la democratización en el acceso y en la producción de contenidos desde la sociedad y para la sociedad*, monitoreando activamente los desbordes intolerantes y discriminatorios. El papel del poder público debe ser garantía de la democratización informativa y de la libertad de expresión de bienes científicos y artísticos de interés colectivo con el fin de que estos sean de accesibles para todos.

En el Uruguay la única política pública que se desarrolló por décadas fue la de otorgar frecuencias a cambio de favores políticos. Esto permitió que nuestro país posea uno de los índices más altos de concentración de medios de comunicación de América Latina. Debemos invertir este orden, otorgando espacios a otras subjetividades y prácticas indiferentes para el mercado y para la homogeneizada oferta.

Los medios de comunicación masiva tienen un papel fundamental en el desarrollo y la comprensión de la democracia. Son constituyentes privilegiados de sentido. Necesitamos producir más sentidos enmarcados en derechos humanos. En estos últimos años se han reconstruido importantes espacios que hay que seguir fortaleciendo.

(VI)

Debemos articular la *formulación de políticas activas en el sistema de protección social en un proyecto de mediano y largo plazo*. Queremos privilegiar el derecho a la protección social para todos, discutir la renta universal, la reducción de la jornada laboral, los trabajos del cuidado actualmente no remunerados, y otras formas que asume el trabajo hoy. El actual modelo pone énfasis en la protección de la vejez, y no prioriza la protección de la infancia, la adolescencia y los sectores activos de la población, más allá de políticas recientes como la incorporación de los trabajadores y sus hijos al Sistema Nacional Integrado de Salud y la extensión de las asignaciones familiares.

La seguridad social es un derecho humano fundamental y debemos tender a la inclusión universal de la población con justicia social. El desafío primario radica en el reconocimiento y la lucha por la ampliación de los derechos de las personas junto con la redistribución de la riqueza.

(VII)

Una de las ideas clásicas de la izquierda que al día de hoy no ha perdido vigencia es la convicción de que *el crecimiento económico debe estar acompañado por una distribución de la riqueza justa*. En el período de gobierno frenteamplista se han hecho valiosas transferencias a los sectores más vulnerables a través de varias políticas gubernamentales que deben continuarse, ya que son indispensables en la reducción de las brechas sociales.

De todas maneras, es necesario que el crecimiento económico repercuta en la masa salarial de los trabajadores, que, considerando el impresionante aumento del PBI en los últimos años, debería ser mayor al actual. Si bien la reinstalación de los Consejos de Salarios provocó una importante recuperación del salario real, no se han alcanzado los niveles previos a la administración Batlle. Se debe seguir profundizando políticas que permitan una distribución del ingreso más equitativa, en donde la riqueza no se encuentre concentrada en unos pocos; éste es un factor básico en la construcción de una sociedad más justa.

(VIII)

En el plano internacional hay que estar atentos a los vertiginosos cambios y a los conflictos que existen en un mundo globalizado, ya que hay que buscar administrarlo políticamente en cada uno de sus aspectos. Se deben *orientar las acciones de integración hacia la paz mundial y el crecimiento económico, democrático, cultural y social de las naciones*. Nos encontramos en un momento de transición del mundo unipolar liderado por los Estados Unidos al multipolar; donde se consolida el poder de Europa, se mantiene la presencia de Japón,

se fortalece el poderío económico de China, y donde surgen nuevas potencias mundiales como la India y Brasil. En este contexto, la conformación e integración de bloques comerciales y políticos es más que necesaria para un país pequeño como el nuestro.

Es así que para pensar modelos alternativos resulta imprescindible y un desafío político estratégico recorrer caminos de integración regional con los países latinoamericanos y caribeños; sea en su versión más comercial y avanzada institucionalmente, como el MERCOSUR, o en su versión más política, de defensa e infraestructura común, como lo es la incipiente UNASUR.

Debemos procurar un tipo de integración internacional de distinto carácter, promoviendo y generando una política de cooperación internacional. La política internacional no debe ser neutra frente al asedio a las naciones más débiles por parte de empresas transnacionales y los países más poderosos.

Respecto a integración regional, el gobierno anterior no tuvo los logros esperados en materia económico – comercial, ni en materia de integración energética y de infraestructura, ni de integración social, ni de cambios políticos institucionales necesarios en el proceso de integración regional del cono sur; por lo que esperamos que en este gobierno se alcancen mejores resultados.

(IX)

Debemos comenzar a *pensar y debatir socialmente cuestiones estratégicas con respecto al desarrollo de una sociedad del conocimiento democrática y participativa*. Si el conocimiento es un factor productivo fundamental, tenemos que pensar cómo transformarlo en una herramienta no sólo de crecimiento económico sino también de bienestar social.

Las actuales posibilidades que existen de crear, compartir y distribuir socialmente el conocimiento tienen un potencial de transformación social que no podemos desaprovechar. Esto nos lleva a cuestionar algunas de las instituciones que rigen la propiedad del conocimiento (derechos de autor, patentes), tanto como su distribución y uso por parte de la sociedad (datos abiertos, software libre). Es necesario profundizar en el desarrollo de las capacidades de las generaciones más jóvenes en este sentido, continuando y promoviendo aun más iniciativas como el Plan Ceibal, el gobierno electrónico, el acceso a la información y la cultura libre.

(X)

En la *búsqueda de estructuras alternativas de desarrollo económico*, es necesario el estímulo y el apoyo decidido al surgimiento, crecimiento y fortalecimiento de emprendimientos productivos, comerciales y de servicios de carácter cooperativo y autogestionario, basados en los principios de *Economía Social*. Los emprendimientos de estas características han demostrado ser un espacio de construcción democrática y de distribución más justa de la riqueza, constituyendo más allá de lo económico, un proyecto político y cultural.

Estamos convencidos que otra economía es posible, siempre y cuando desde el Estado, la sociedad civil y los partidos políticos se tomen las medidas adecuadas que impulsen su desarrollo.

Y porque ese mundo a 2050 debe ser construido...

Reafirmamos nuestro compromiso con el desarrollo de un país de trabajo de calidad; agrícola, industrial, cultural, de servicios, ambientalmente sustentable, en donde se incentive la permanente generación de conocimiento. Aspiramos a un Uruguay fundamentalmente igualitario, integrador e inclusivo.

También mantenemos intacta la convicción respecto a algunas de las banderas de izquierda: la lucha contra la impunidad desde todos los frentes posibles, la despenalización del aborto como una cuestión de derechos, una nueva ley de drogas, una educación pública que garantice la igualdad de acceso y oportunidades de nivelación, la democratización de los medios de comunicación, la promoción de la cultura, la efectivización de los derechos de todos y todas con énfasis en los más vulnerables, la innovación como *lei motiv*.

Para ello, reafirmamos la vigencia de la acción colectiva, voluntaria y solidaria para transformar la realidad.

Nuestro rol es hoy repensarnos y construir espacios alternativos e innovadores de participación y de acción política junto a aquellos compañeros y compañeras, fundamentalmente de las últimas generaciones, que por múltiples motivos no han encontrado un lugar desde el que aportar su granito de arena para el proyecto colectivo de izquierda. Para revertir esta situación debemos jerarquizar temas y problemas que den cuenta de la diversidad de preocupaciones que hoy tenemos; así como generar nuevos espacios que nos permitan recrear entusiasmos y fortalecer el compromiso y la entrega que depositamos en el proyecto de izquierda desde el primer día.

Porque vale la pena, nuestra apuesta es a un espacio profundamente renovador que contemple actitud crítica, que viabilice las actitudes articuladoras y constructivas, acercándonos a la utopía de un mundo diferente...

...empecemos otro espacio colectivo desde el Frente.